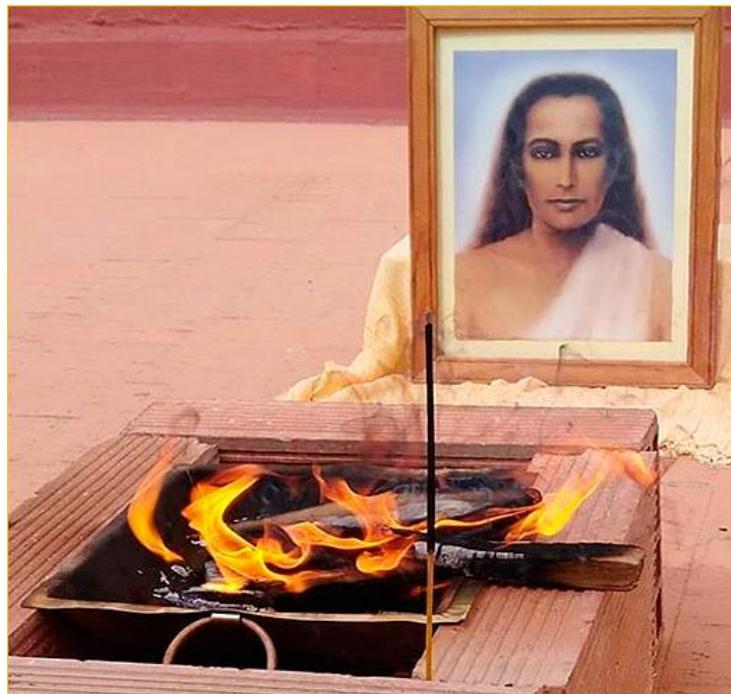


Kriya Yoga de Babaji

Textos para leer



La entrega al Gurú en el Kriya Yoga de Babaji

por Nityananda

Yogiar S.A.A. Ramaiah le recordaba con frecuencia a su círculo más íntimo de discípulos que el objetivo más grande en el gran linaje de Babaji era la completa entrega incondicional al Satgurú – Swami Ayyapa¹

La entrega a Dios es el ideal más elevado de los siddhas. La voluntad del Divino sólo puede trabajar a través de ese abandono - Govindan Satchidananda²

En nuestro estado ordinario, desde que nacemos, estamos en el ego – identificándonos con nuestros pensamientos, sentimientos y percepciones, como un ser separado de todos. Éste es nuestro estado natural si no hacemos nada al respecto.

El Yoga busca la unión con algo que trasciende ese ego, con el Ser que es la fuente de todo lo que existe. Y afirma que nosotros somos en realidad ese Ser, pero que lo confundimos con nuestro ego, y por eso sufrimos. El Yoga ofrece métodos para superar esa confusión, trabajando con el cuerpo, la mente y las emociones para ir más allá de todos ellos y unirnos con el Ser.

“Dios, el Gurú y el propio Ser son lo mismo” dicen los Siddhas. En la primera iniciación de Kriya Yoga aprendemos la meditación *Shuddhi* para dejar de identificarnos con lo que no somos, y la meditación para contactar con Babaji para sintonizar con nuestro Ser superior y empezar a identificarnos con él - y volvemos finalmente uno con él. Esta unión se hace a través de la entrega, la cualidad principal que se requiere para culminar el proceso de unión que es el Yoga.

En la espiritualidad moderna se dice mucho de que uno es su propio gurú, y muchas personas pueden sentirse muy incómodas ante la idea de la entrega. Esto es comprensible en parte, viendo los excesos y abusos de poder cometidos por algunos llamados “gurús” y por los poderes religiosos. Entregar el propio ego a otro ego es cambiar una cárcel por otra. Pero también es cierto que uno no puede liberarse por sí mismo de su propio ego, igual que uno no puede elevarse del suelo tirando de sí hacia arriba. Para elevarse del suelo uno necesita agarrarse a algo más elevado que uno mismo.

Así que la entrega a algo diferente a uno puede ayudarnos a trascender nuestro “yo”. Porque en realidad, ¿quién es el gurú al que uno se entrega?

¿Quién es Babaji?

Pensamos en Babaji como en alguien personal. Ese elemento personal es el que nos permite establecer una relación. Pero detrás de “Babaji” igual no encontramos una persona tal como pensamos. Los gurús realizados no son sólo personas; son la personificación de un estado de conciencia superior, igual que Buda personifica el estado de iluminación. En ellos encontramos, tras la apariencia de una persona, un umbral al Absoluto, sin un ego detrás. Algo que no responde a la lógica de nuestro ego y que resulta desconcertante.

Babaji define su Ser en la inspiradora meditación Yo Soy que aparece en “La voz de Babaji”: *“Extendiéndome más allá de nombres y formas, pasando libre por árboles y bosques, montañas y ríos, por el día y la noche, nubes y estrellas, pasando libremente a través de hombres y mujeres, animales y ángeles, como el ser de todos y cada uno, yo soy...”*³. Y explica que ésa no es sólo su naturaleza real, sino también la nuestra. La diferencia es que nosotros hemos olvidado esta naturaleza. El rol del Gurú es llevarnos de vuelta ahí, igual que una vela encendida puede prender otra apagada.

Un gurú real es entonces el Absoluto manifestándose a través de una persona, como gracia accesible, a través de una relación personal, para que otros puedan llegar a ese estado, liberándose de su ego.

La entrega en la sadhana diaria

En la práctica diaria o *sadhana* esta entrega a Babaji o al Ser superior se puede articular haciendo todo lo posible para recibir la guía e inspiración del Gurú en la meditación, y siguiendo luego esta guía en la vida cotidiana.

La técnica de meditación con Babaji permite ir recibiendo esa guía. Como sucede en el yoga, esta meditación se va desarrollando con la práctica. Y poco a poco se vuelve fundamental para el avance en el sendero y para resolver los problemas que se van planteando en la vida.

“Resuelve todos tus problemas con la meditación (...). Sintonízate con la activa Guía interior; la Voz Divina tiene la respuesta a todos los dilemas de la vida. Aunque la inventiva humana para meterse en problemas parece no tener fin, el Socorro Infinito no es menos ingenioso” decía Lahiri Mahasaya, tal como recoge “Autobiografía de un yogui”.⁴

La entrega del yo al Ser

La práctica de la sintonía constante con el Gurú puede convertirse en una fuente de alegría y de gozo, igual la meditación, pero a diferencia de ésta, uno puede estar presente y actuando, sin desentenderse del mundo. Yogananda y algunos santos cristianos hablan del cultivo de la presencia de Dios. La sintonía constante con el Gurú, a través de su recuerdo, supone la sintonía constante con nuestro Ser superior, dejándole un espacio en nuestras vidas para que se puedan manifestar una energía e inspiración superiores. Con ella uno va notando que está en “el flujo”, que todo se va encaminando hacia donde debe, y la vida va cobrando un sentido y alegría característicos. Al perder la sintonía uno se puede encontrar súbitamente en situaciones extrañas, como cuando te desvías de una ruta prevista y apareces en calles que no tienen salida.

Frente a los mayores desafíos, esta sintonía paciente en medio de la adversidad permite que poco a poco ésta se vaya aclarando, de forma (supuestamente) natural. Una sintonía paciente como la que tiene el que sabe que tras la lluvia saldrá el sol.

Uno también adquiere las cualidades de aquello en lo que piensa a menudo. La entrega hace posible ir disolviendo el claustrofóbico “yo” en la conciencia superior del Gurú. Esto se vuelve tarde o temprano una necesidad, cuando los deseos vitales van perdiendo su brillo y la persona busca algo más; algo que sólo el Yoga (o los senderos espirituales verdaderos) pueden ofrecer: la expansión de la conciencia y del gozo más allá del ego.

Por eso Yogui Ramaiah repetía “Busca a Babaji para convertirte en Babaji”.

Eso es la entrega, articulada cada día en la *sadhana* de Kriya Yoga.

- 1- Ayyapa Giri, S. (2014). *Samadhi Secrets of the Himalayan Mahavatar Babaji*. <http://kalipath.com/?p=10>.
- 2- Govindan, M. (2004). *Babaji y la tradición de Kriya Yoga de los 18 Siddhas*. St. Etienne de Bolton, Quebec: Babaji's Kriya Yoga and Publications. p. 190.
- 3- Neelakantan, V.T.N., Ramaiah, S.A.A., y Nagaraj, Babaji. (2003). *La voz de Babaji; una trilogía de Kriya Yoga*. St. Etienne de Bolton, Québec: Babaji's Kriya Yoga and Publications. p. 248.
- 4- Yogananda, P. (1991). Autobiografía de un yogui. Buenos Aires: Editorial Kier. p. 315.